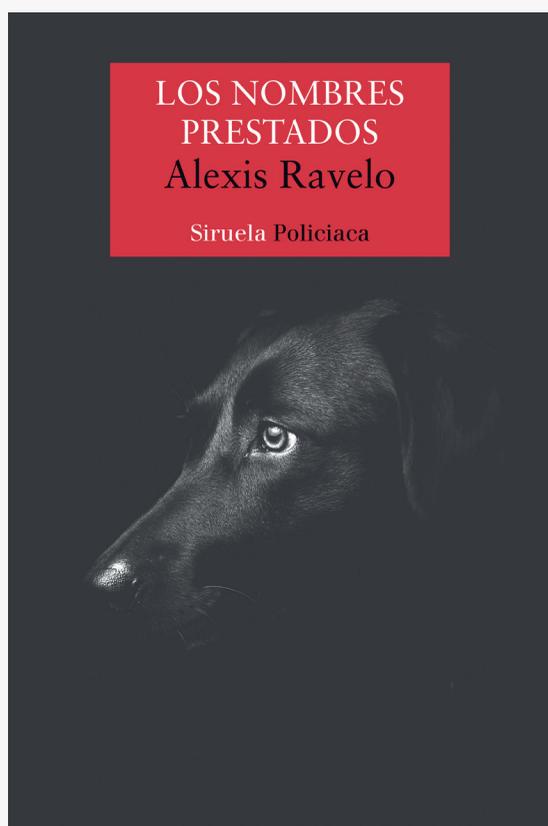


Dossier de prensa

PREMIO DE NOVELA
CAFÉ GIJÓN 2021

LOS NOMBRES PRESTADOS
Alexis Ravelo



Una novela conmovedora y trepidante, difícil de olvidar, sobre el perdón y la redención de víctimas y verdugos del terrorismo político.

Parece que los dos nuevos vecinos de Nidocuervo, una traductora y un corredor de seguros retirado, se instalan en casas vecinas por casualidad. Nada indica que, cuando cierran sus puertas, a ambos les asaltan los fantasmas de un tiempo pasado que compartieron, cuando el destino de los dos se cruzó con el de la historia reciente de España. Unos años en los que la violencia terrorista se pagaba con más violencia y el dolor con más dolor.

¿Habrá lugar para la redención? ¿Es posible librarse de la culpa?

Alexis Ravelo firma un auténtico puzle psicológico, con gran ingenio y habilidad narrativa, en el que se dan la mano acción y suspense. Una adictiva novela en la que no hay buenos ni malos: solo víctimas.

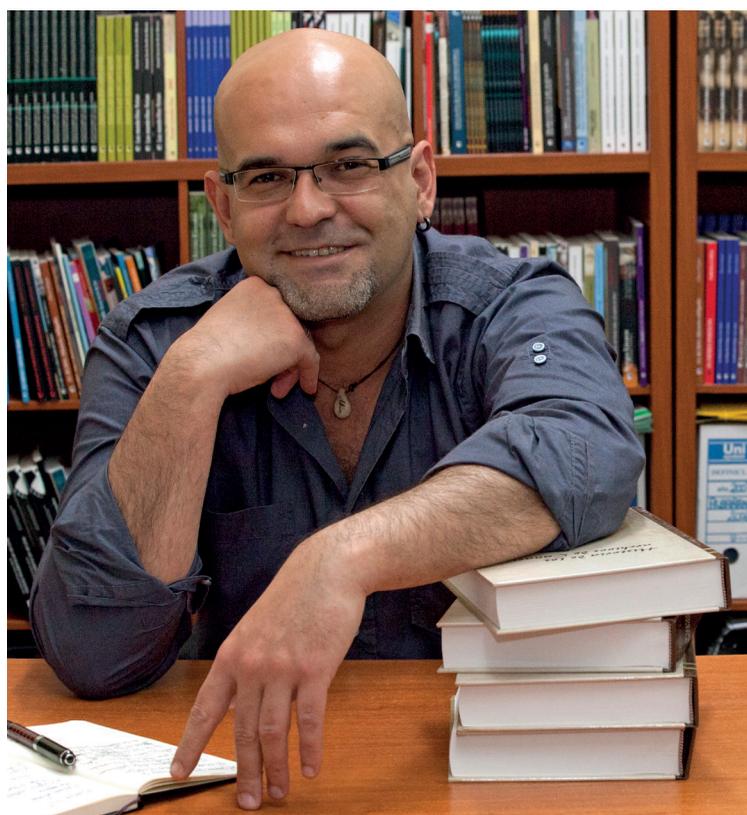
Siruela Policiaca

Alexis Ravelo

(Las Palmas de Gran Canaria, 1971) cursó estudios de Filosofía y asistió a talleres creativos impartidos por Mario Merlino, Augusto Monterroso y Alfredo Bryce Echenique, fructífero caldo de cultivo para su posterior desarrollo narrativo. Dramaturgo, autor de tres libros de relatos y varios libros infantiles y juveniles, ha logrado hacerse un importante hueco en el panorama literario actual gracias sobre todo a un género que domina a la perfección, la novela negra y criminal. Ravelo, además, colabora en varias publicaciones e imparte cursos de escritura creativa en diversos foros.

Entre sus trabajos más reconocidos por crítica y público destacan: *La estrategia del pequinés* (Premio Hammett a la mejor novela negra y Premio Novelpol 2014); *La última tumba* (Premio de Novela Negra Ciudad de Getafe 2013) o *Las flores no sangran* (Premio Valencia Negra 2015). En Siruela ha publicado *La otra vida de Ned Blackbird* (2016), *Los milagros prohibidos* (2017), *La ceguera del cangrejo* (2019) y *Un tío con una bolsa en la cabeza* (2020).

Con su último trabajo, *Los nombres prestados*, se ha hecho indiscutible merecedor del prestigioso **Premio de Novela Café Gijón 2021**. Según el acta del jurado, compuesto por Rosa Regàs, Mercedes Monmany, Antonio Colinas, Marcos Giralt Torrente y José María Guelbenzu, en calidad de presidente: «Se trata de un *thriller* psicológico con una trama político-social protagonizado por una traductora que esconde un pasado terrorista y un excomisario que le ha seguido la pista durante años. La novela, muy bien estructurada, se sirve de un narrador omnisciente para abordar temas de fondo tan importantes como la identidad, el perdón, la redención, la evolución y la verdad».



Los nombres prestados

«Nada borra la sangre.
Nada borra el pecado».

Entrados los años ochenta del siglo XX, justo a medio camino entre Nidocuervo y San Expósito —lugares tranquilos y bastante alejados de una España marcada en aquellos momentos por los atentados y la extrema violencia política—, coinciden dos personas que bien podrían ser realmente lo que aparentan, pero cuyo pasado desmiente por completo los nombres prestados con los que ahora viven.

Ni Marta Ferrer ni Abel, el joven al que todos los vecinos identifican como su hijo, han nacido en Nidocuervo, pero, desde la casa que han alquilado a las afueras, ya forman parte del pequeño paisaje local. Ella es traductora y en aquel recóndito pueblo ha encontrado la paz y el sosiego necesarios para su trabajo. Además, Abel, cuya mente es más la de un niño que la de un adolescente, puede acudir a la escuela especial de San Expósito, una de las mejores del país en su ámbito. Pero la realidad es que Marta oculta un oscuro pasado del que cree haber escapado... No sabe que del pasado es muy difícil huir.

Tomás Laguna podría perfectamente ser un corredor de seguros jubilado que ha llegado al pueblo para disfrutar de su retiro junto a su perro Roco. Alquila una casa cercana a la de Marta y, de manera natural, comienza a alternar con los habitantes de Nidocuervo. Educado y bastante discreto, socializa bien con todos, especialmente con Abel. Nada deja traslucir un historial en el cuerpo de policía tan violento y sanguinario como cargado de reconocimientos.

«El chico se quedó mirando al techo. La mujer, aún en cuclillas ante él, le acariciaba los hombros y lo miraba a la cara, pensando en quién podría ser el individuo del perro. Se aproximaba el verano. El del perro podía ser un turista. A fin de cuentas, llevaban ya bastante tiempo allí. Lo más probable era que se hubieran olvidado de ellos. De ella. Seguro que tenían asuntos más urgentes de los que ocuparse».

Tanto Marta como Tomás son verdugos insomnes llegados a ese rincón del mundo fingiendo lo que no son. A ella, aunque cuenta con varios nombres, se la conocía sobre todo como la camarada Marcela, destacada militante de la FRADA (Federación Revolucionaria Antifascista Diez de Agosto), brazo armado de un grupo radi-

cal marxista al que se atribuyen cruentos asesinatos, atentados, robos y secuestros. A él, desde su puesto como responsable de un grupo de élite dentro de la Brigada Político-Social, se le recuerda como el más listo, peligroso y fiero de una unidad caracterizada por su crueldad y falta de escrúpulos con los terroristas a los que perseguía; entre ellos, como objetivo prioritario, Marcela. Tras varios años al margen de toda actividad ambos coinciden en Nidocuervo... El equilibrio entre realidad y ficción elegido por ambos parece abocado a romperse.

Personajes principales

MARTA FERRER, la Colorada, como casi todos la llaman en el pueblo, por su melena de salvajes rizos color arcilla, es amable, reservada, segura, atractiva y muestra una sofisticación urbana que solo se consigue tras haber visto mucho mundo. Viste vaqueros y camisas de leñador con los que, quizá, parece buscar una imagen menos femenina. Valiente y temerosa a un tiempo, su paso por la militancia activa de un grupo armado le ha dejado un poso de remordimiento y culpa difíciles de borrar.

ABEL es un adolescente con mente de niño. Bueno, curioso y obediente, gusta de ir por el campo y recoger todo aquello que encuentra. Su nombre también es prestado, aunque su carácter y personalidad son imposibles de fingir. Todo el pueblo da por hecho que es hijo de Marta, por la edad y por el apego que se muestran. Su historia se va desvelando poco a poco, como una dramática y amarga madeja.

TOMÁS LAGUNA, excomisario José Manuel Sarabia para muchos (Satanás en los ambientes de la disidencia política), es un hombre de frente despejada, negro bigote y gruesas patillas. Un rostro impenetrable que avanza la escasa locuacidad de la que hace gala. No muy alto, pero sí cargado de espaldas, suele moverse acompañado por su inseparable perro. Entrada la democracia y tras varios años retirado, solo se deja guiar en el día a día por una promesa que hizo a Carmela, su mujer, antes de que esta muriese.

PACO BERMEJO, el Abuelo (nombre de guerra, por las canas que lucía desde joven), es un terrorista de la FRADA, firme cabecilla del movimiento y uno de sus últimos vestigios en la lucha armada. Entrado en la cincuentena, conserva gran parte de la energía de sus mejores momentos. Cegado por el oscuro rencor que siente por Marcela —símbolo de la pureza y fuerza que tuvo la organización, ahora imagen de deslealtad e ignominia— desde que esta abandonó al grupo y se largó con el último botín, no dudará en emprender su caza.

DIEGO CRUZ, ATANASIO, es otro de los pocos peces gordos que queda en el grupo y que, igual que Bermejo, siente un odio acérrimo por lo que representa Marcela. En su caso, el resentimiento es todavía mayor por otros motivos.

FEDERICO es el joven y disciplinado camarada que hará de avanzadilla en el pueblo de Nidocuervo para localizar a Marta/Marcela. También conocido como el Paisa, seguirá muy de cerca los pasos de la mujer, hasta que se topa con Tomás...

Un *thriller* realmente adictivo

«Volvió a sentir culpa y vergüenza, ganas de no ser quien era, de no haber hecho lo que había hecho».

Los nombres prestados, auténtico puzzle psicológico de piezas sangrantes, muestra a un autor, pleno en su ingenio y habilidad narrativa, que se maneja con total soltura en un género que domina a la perfección. Acción y suspense se dan la mano en un *western* moderno que, siguiendo la línea marcada por sus novelas negras, funciona como una profunda alegoría social. En esta ocasión, Ravelo indaga en las causas y las consecuencias de la violencia política, en la íntima vinculación que existe entre víctimas y verdugos, en las razones que empujan al hombre a matar y en el gris y tortuoso camino que marca la culpa, un derrotero hacia la redención muy difícil de transitar.

«Pese a sus excusas, pese a sus consuelos inútiles, pese a las cantinelas del deber y de que el fin justifica los medios, al final un hombre no es lo que dice de sí mismo que es, sino la suma de sus acciones. Y en sus acciones también habían caído inocentes, porque las prisas son malas consejeras y la presión desde arriba es una maquinaria entre cuyos engranajes siempre perece aplastada la verdad».

En esta historia, la verdad y la mentira podrían confundirse, aunarse y hacerse una sola realidad, pero no es así. Siempre hay algún factor, por muy pequeño que sea, que puede alterar ese orden de identidades y nombres impostados. Sobre todo, en unas vidas lastradas por un pasado difícil de borrar, de superar. Marta y Tomás parecen haber encontrado su particular universo de redención en Nidocuervo, pero todo equilibrio tiende a romperse...

Alexis Ravelo pone en funcionamiento su talento para meter al lector en la piel de cada personaje, hasta hacerle entender sus más hondos impulsos o sus avatares y dudas más personales. Sus historias se convierten entonces en mecanismos precisos que permiten medir la temperatura moral de la sociedad, sus huecos más imprecisos, esos por los que se cuele la injusticia, la violencia, la mentira o la ferocidad de la sinrazón y de las luchas ciegas.

Los capítulos cortos y los diálogos punzantes otorgan ritmo a una narración que va transmitiendo el desasosiego de lo inesperado, lo que no se ve venir. Y entre tanto movimiento oculto, la figura de Abel, el muchacho desnortado que, en su inocen-

cia, está aprendiendo a distinguir lo vivo de lo muerto. Él es la razón de Marcela y, quizá, el porqué de Sarabia. Un frente común, que aporta un sutil toque de esperanza al inevitable choque.

«Aquellos pecados que él llamaba errores, aquellos crímenes (sí, crímenes: no eran otra cosa), siempre lo inquietaron cuando bajaba la guardia, pero lograba domesticar los remordimientos utilizando la razón de Estado o el estado de la razón».

El autor bebe de los grandes de la novela negra para plantear un *thriller* que despliega toda su fuerza hasta adentrarnos en los recovecos de la historia política reciente, aquella en la que violencia se pagaba con violencia y el dolor con más dolor. Un momento en que ciertas ideas pretendían imponerse por la fuerza y donde la justicia venía impuesta sin piedad desde la fuerza policial. Años que los protagonistas cargan como una mancha difícil de borrar. El crimen y la culpa dejan rastros, impulsos que sobreviven... Incluso, en esos trances, Ravelo consigue insuflar cierta mordacidad e ironía a unos diálogos marca de la casa.

Los paralelismos históricos podrían parecer lógicos en una trama que, sin embargo, va más allá: habla de traición, soberbia, dolor, ambición, evolución, de mentira, de miedo, de culpa y de perdón, del desolador camino hacia la redención. Página a página, la novela avanza sin dejar ni un solo hueco al desaliento. Entretenimiento y literatura se conjugan de manera natural y acertada en un texto de estructura muy medida. Todo un acierto de Alexis Ravelo. Otro más.

Han dicho de su trabajo

«Lean a Ravelo, háganse ese favor. Es uno de nuestros imprescindibles».

Negra y mortal

«Los personajes de Alexis Ravelo están hechos de piel mucho más que de tinta. Ni los buenos lo son por completo, ni los malos son la iniquidad hecha carne.

Aman, sienten y sufren, aunque puede que no siempre lo hagan por los motivos más éticos».

MARTA MARNE, *El Periódico*

«Hay otros escritores que pudiendo explotar lo que ya saben que gusta a los lectores prefieren reinventarse y adentrarse por nuevos caminos a la hora de encarar la narración. Alexis Ravelo se incluye en estos últimos».

Canarias 7

Sobre *Los milagros prohibidos*:

«El antagonismo entre Santos y el Hurón, envueltos en una persecución implacable, revela cómo a veces es el odio el que nos mueve a obrar y es, incluso,

lo que nos hace progresar».

NORA NAVARRO, *La Provincia*

«Atentos a esta novela que está escrita contra el silencio, contra el olvido y desde el margen de las grandes páginas de la Historia».

Gentleman

«La historia de un triángulo amoroso y del duelo desigual entre dos hombres, al mismo tiempo que una honda reflexión sobre la justicia».

El Cultural

Sobre *La ceguera del cangrejo*:

«El estilo del autor aparece aquí con toda su riqueza y la intensidad de la trama asciende capítulo a capítulo».

MARTA MARNE, *El Periódico*

«Alexis Ravelo regresa a la novela negra con una magnífica trama sobre la corrupción en Lanzarote y el activismo ecologista de César Manrique».

Diario de León

«No es cierto que la novela negra española no esté abordando la corrupción y la injusticia en este país. Hay autores que nos cuentan los sufrimientos cotidianos de los de abajo y la inmensa caradura de los de arriba. Alexis Ravelo, escritor negro del linaje de Juan Madrid y Andreu Martín, es uno de ellos».

JAVIER VALENZUELA, *Infolibre*

«Siempre he imaginado a Ravelo charlando con David Goodis de perdedores; y también intentando dar una pizca de esperanza invitando a Goodis a dejar Filadelfia y venirse para las islas».

Paco Camarasa, *Sangre en los estantes*

Sobre *Un tío con una bolsa en la cabeza*:

«No contaremos si la víctima sobrevive o muere, pero quien sale vivo es el autor, sorprendentemente vivo, de un paseo que dura más que los instantes de la muerte porque nos va a llevar a lo hondo y a lo factual».

BERNA G. HARBOUR, *El País*

«Ravelo es único en su aproximación al género policiaco. En esta novela ofrece un punto de vista distinto y un uso arriesgado del tiempo narrativo que funcionan en todo momento».

JUAN CARLOS GALINDO, *El País*

«En el interior de esta bolsa no solo se encuentra la cabeza de un hombre, sino también las podridas entrañas de una sociedad corrupta».

Negra y Mortal

«Una bizarra novela negra entreverada por una descripción hiperrealista del cinismo rampante en la vida política y de las traiciones íntimas».

ÍÑIGO URRUTIA, *Diario Vasco*

«Ravelo es uno de los referentes de la novela negra criminal actual. Es un escritor al que le gusta enfangarse, ir a los temas más turbios».

PAULA CORROTO, *El Confidencial*

«Alexis Ravelo radiografía un tipo de ser humano muy específico, al que trata de entender».

HÉCTOR PORTO, *La Voz de Galicia*

«Si esta novela recuerda a alguien, *Crematorio*, de Rafael Chirbes, no va mal. También es un relato sobre cosas que cambian para que todo siga igual».

LUIS ALEMANY, *El Mundo*

Si necesitas más información, puedes contactar con:

ELENA PALACIOS
epalacios@siruela.com
Tel.: 91 355 57 20

